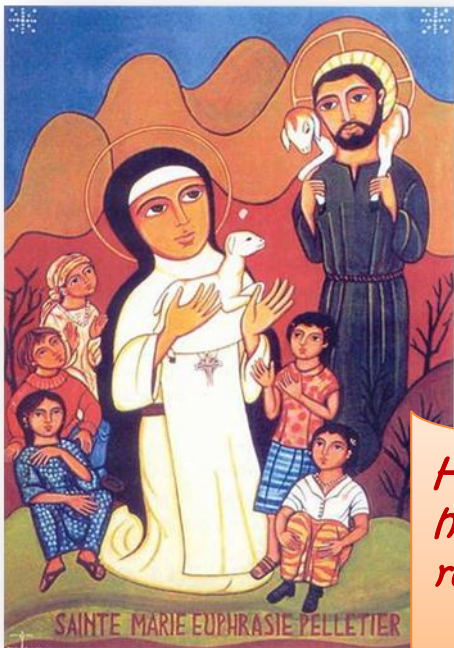


Recogiendo la cosecha



Segundo momento

RECOGIENDO LA COSECHA

Hoy con un corazón lleno de gratitud honramos la misión del Buen Pastor y recogemos los frutos de esta historia

Ambientar el lugar de oración

Crear dos caminos uno que represente NSC y BP; estos se unen en el icono de san Juan Eudes y santa Ma. Eufrasia, en el punto de unión colocar un cirio encendido

- Icono de san Juan Eudes y santa Ma. Eufrasia P.
- Cirio y velas
- Decorar el camino con semillas y frutos que marquen la vida de las dos congregaciones
- En el camino poner imágenes de la misión o acontecimientos significativos vividos por las dos congregaciones.

Participantes

- Hermanas, asociadas/os, partners en la misión, amigas/os

Motivación(Animadora)

Hermanos y hermanas, queremos hoy alabar y dar gracias a Jesús Buen Pastor por lo que sembró san Juan Eudes y la respuesta que tuvo en el corazón y vida fecunda de su más fiel discípula, santa María Eufrasia; por todas las maravillas que ha realizado a través de la Obra Santa.

Hoy con profunda gratitud nos unimos al embebido amor de san Juan Eudes por el Corazón de Jesús; al celo audaz y misionero de santa María Eufrasia, que siempre nos llama a intuir las voces sufrientes de nuestras hermanas en el Corazón misericordioso del Buen Pastor, porque este es el ejemplo que debemos imitar. Estamos llamados/as a ser las imágenes vivas de Jesús Buen Pastor para juntos/juntas continuar cosechando y sembrando en esta gran misión.

CANTO: (Mientras se canta dos personas pueden encender las velas que estén en los dos caminos, así iluminar los frutos)

Lo que importa es amar

En el centro de una Francia que clamaba para el hombre la justicia y libertad.

/:Fuiste oído y dulce voz María Eufrosia, del mensaje del Señor que es la verdad:/

Sólo lo que hacemos juntas repetía, puede ser bueno e irradiar la claridad /:Cruzó así los horizontes y en su vuelo buscando hombres para el reino que hizo amar:/

/:Un alma más que un mundo vale, no temas defender esta verdad. No teman

lanzarse en bravos mares, en la roca de Dios estarán firmes, sólo lo que importa es amar:/

Cristo, Pastor Bueno te impulsaba y en su pobreza te dejabas encender /:Eras luz para aquel que no encontraba el sentido de su vida, la alegría de nacer:/

Tus huellas seguiremos Santa Eufrosia, impulsados por tu amor la vida dar. /:Hoy reanima tu espíritu en nosotros, la lucha por un hombre en libertad:/

Animadora:

A modo de salmo, alabemos al Señor por la historia de salvación que hemos vivido desde 1835 hasta nuestro tiempo, recogiendo la palabra de santa María Eufrosia, desde sus Conferencias n^{os} 35, 50 y 63. En silencio acogemos las palabras de unidad, caridad y celo que fueron forjando nuestra historia, la Obra Santa. (Para facilitar la participación, sería bueno que cada participante pueda tener la fotocopia de estos textos de la santa madre).

Cantamos después de cada estrofa la siguiente antífona:

Antífona

Amor, amor, amor, era siempre la palabra que de sus labios santos se oía exclamar.

No se diga de mí que pertenezco a Francia soy de todos los países donde hay almas que salvar

1. ¡Nos hallamos en los hermosos días del Instituto, amadas hijas! Conserven intacto su espíritu con su fidelidad, háganlo rejuvenecer continuamente. Trabajen sin cesar en el perfeccionamiento de la Casa Madre, que es la cuna donde se forman las nuevas colmenas y el centro al cual acudirán abejas de todos los países.

No solo para formarse, sino también para renovarse y adquirir nuevo vigor, a fin de perpetuar y esparcir por todas partes y en todo tiempo este espíritu de celo, de obediencia y caridad que me complace en ver actualmente en todos ustedes.

2. Emprendan pronto el vuelo, ¡Oh abejas queridas!; partan numerosas, nuestros votos y nuestras plegarias permanecerán junto a los suyos.

Los cuerpos se alejan, pero las almas quedan aún más unidas en el Señor, por cuyo amor se hace el sacrificio de dejar lo que más se ama en el mundo.

Los lazos santos de la caridad nos unen unas con otras; pueden tener la completa seguridad de que mientras exista una unión íntima como la que hasta el presente reina en nuestra Congregación, Dios no cesará de colmarla de beneficios y bendiciones, porque está escrito: "Dios concede a la unión sus beneficios y la vida eterna"

3. "Dichosos ustedes, porque tienen ojos que ven y oídos que oyen. Dichosos quienes vean lo que ustedes están viendo" (Mt 13,16; Le 10,23). ¿No les parece, amadísimas hijas, que estas palabras son para ustedes? Las obras que se llevan a cabo en nuestra Congregación y las

bendiciones especiales que Dios derrama, coronan nuestros débiles esfuerzos. Por la lectura de las cartas circulares se han dado cuenta de una gran familia cuyos miembros, dispersos por diversas naciones, están íntimamente unidos entre sí, con la más perfecta caridad. Todos tienden a la regeneración espiritual de las ovejas que se extravían lejos del redil del Buen Pastor.

4. El rápido desarrollo de nuestra Congregación se debe a las bendiciones particulares de la Iglesia. Al dar el Breve para la erección del Generalato, nuestro Padre, el Papa Gregorio XVI pronunció las siguientes palabras: "Nos lo apoyamos con toda la fuerza de nuestro poder". El grano de mostaza, sembrado en Francia, que germinaba solamente en algunos rincones del mundo, se ha desarrollado. Ha crecido rápidamente y el pequeño arbolillo es ahora un árbol gigantesco que extiende sus ramas por todo el universo y acoge por millares a las personas que vienen a guarecerse bajo su sombra protectora.
5. Siempre les hablo del cuarto voto. ¿Será excesivo hablarles continuamente de la salvación de las personas, cuando ésta es nuestra vocación? Esmérense en cumplir con toda perfección su cuarto voto, que se resume en dos palabras: caridad y celo. Los Apóstoles tuvieron estas dos virtudes y realizaron prodigios. San Pablo dice: ¿Cuál de entre ustedes sufre oprobios y trabajos sin que yo los sufra también? ¿Quién se escandaliza que yo no me escandalice?" (2Cor. 11,22-29; 2Cor. 6, 3-10). Nuestro padre Juan Eudes tuvo caridad y celo. Fundó no solamente la Orden de Nuestra Señora de la Caridad, sino también muchas otras instituciones. El señor de Neuville tuvo caridad y celo y ha logrado fundar esta Casa de Angers, cuna de nuestra Congregación, de la que han salido otras casas, que son otros tantos puertos de salvación para gran número de personas.

Animadora:

Es el momento para escucharnos y compartir nuestras impresiones a partir de lo escuchado

Animadora: (Al final del compartir)

Ayer como hoy seguimos interpeladas y llamadas a continuar forjando historia cimentada en esta misma unidad, caridad y celo. UNA PERSONA VALE MAS QUE UN MUNDO, esto es lo que sintió y vivió intensamente, san Juan Eudes y santa María Eufrosia, en relación con los pobres: jóvenes, mujeres, niñas, personas con quienes se relacionaba, como sujetos de su misión. Así nosotras estamos llamadas a ser expertas en la búsqueda activa y creativa de la oveja perdida y en el abrirles caminos de dignificación e inclusión. Por ello recogemos los frutos de nuestro Camino de Enriquecimiento. Invitamos a escuchar la carta de los Equipos Congregacionales del 01 de enero del 2007.

Hagamos eco de este llamado y animémonos a seguir sembrando desde la unidad, como fruto del Espíritu Santo. (se invita a ir depositando algunas semillas en el centro de los dos caminos, y compartir lo que deseamos juntos/as sembrar).

Oración final (Todas/os juntos/as)

Doy gracias al Buen Pastor que quiso que yo fuera instrumento para llevar a los más abandonados en el camino correcto. ¡Que él me llene cada vez más con su amor por los pobres! ¡Qué consolador es romper las cadenas de quienes el mundo desprecia y rechaza y poder, a través del amor y la compasión, derramar el bálsamo de la misericordia divina! AMEN

(Carta de Beata María Droste - 23 de octubre de 1895)